

(Bible Advocate) Julio - Agosto 2024

AB

ABOGADO DE LA BIBLIA



Profetas y Promesas



Contenido

2024: Encontrando a Dios en las Escrituras



ARTÍCULOS

- 4 Enfrentando Tiempos Peligrosos | Dr. David R. Downey
- 8 La Promesa de Emanuel | R. Herbert
- 12 Enamorándonos de Dios | Bob Hostetler
- 14 Dios Detrás de Escena | Harriet E. Michael
- 18 Muy Amado en el Cielo | Loren Gjesdal
- 20 El Lamento de un Profeta | Dorothy Nimchuk
- 22 Redimida | Caroline S. Cooper
- 28 En Misión en Guatemala | Bryan Cleeton
- 30 La Misión de Dios en los Profetas | Jason Overman

DEPARTAMENTOS

- 3 Primera Palabra — Algo Nuevo
- 7 Enfoque en Isaías: El Profeta del Evangelio
- 11 Preguntas y Respuestas
- 15 David Descubre la Presencia de Dios
- 16 El Dios que Sería Conocido/El Hilo Escarlata del Mesías
- 24 Poesía — Nathanael Reed
- 25 Adivinanzas Bíblicas
- 26 Los Lectores Escriben
- 27 Noticias de los Ministerios de la CG
- 31 Última Palabra — Dios Ha Hablado

Citas Bíblicas

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas son tomadas de la versión *Reina-Valera* © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso. Reina-Valera 1960™ es una marca registrada de la American Bible Society, y puede ser usada solamente bajo licencia.

Reina Valera Contemporánea ® © Sociedades Bíblicas Unidas, 2009, 2011.

Santa Biblia, *Nueva Versión Internacional*® NVI® © 1999, 2015 por Biblica, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Nueva Biblia de las Américas™™ Copyright © 2005 por The Lockman Foundation

Fotos

A menos que se indique lo contrario, las fotos en este artículo son de Pixabay.com
Portada © inarik | istockphoto.com



Spanish edition of the Bible Advocate

Una publicación de la

Iglesia de Dios (Séptimo Día)

Esta revista es publicada para apoyar la Biblia, representar la Iglesia, y dar gloria al Dios de gracia y verdad.

Volume 158 • Number 4

© Copyright 2024 by the Church of God (Seventh Day)

All material in this issue is subject to U.S. and international copyright laws and may not be reproduced without prior written approval. Permission may be obtained by writing the editor.

The BIBLE ADVOCATE (ISSN 0746 — 0104) is published bimonthly by Bible Advocate Press, 330 W. 152nd Ave., Broomfield, CO 80023. Periodicals postage is paid at Broomfield, CO, and at additional offices. Subscription is free to any who ask. POSTMASTER: Send address changes to Bible Advocate Press, Box 33677, Denver, CO 80233 — 0677.

Imprenta del Abogado de la Biblia

Jason Overman: Editor, Co-Director

Sherri Langton: Editora Asociada

Keith Michalak: Co-Director de Publicaciones, gráficas

Martha Muffley: Traducción

Hope Dais-Clark y Martha Muffley: Corrección, oficinista

Subscriptions and Orders

Bible Advocate Press
P.O. Box 33677
Denver, CO 80233-0677
tel:303/452-7973
fax:303/452-0657
orders: bap.orders@cog7.org

Notice: Send all address changes and other correspondence to the address above.

Publications Agreement No. 40042428

Abogado de la Biblia en Computadora aparece en: baonline.org.

Debido a las muchas variaciones en el idioma español, la Imprenta del Abogado de la Biblia ha enfocado su traducción a nuestro mayor número de lectores: el dialecto México-Americano.

Algo Nuevo

En nuestro largo recorrido por la Biblia, llegamos ahora a los diecisiete libros de profecía, que abarcan desde Isaías hasta Malaquías y cuatro siglos (800-400 a. C.). Sólo podemos arañar la superficie de este maravilloso cuerpo de Escrituras, pero tengo la esperanza de que este AB encienda en ustedes la pasión por los profetas. Aquí hay algunas preguntas para comenzar.

¿Qué clase de hombres son los profetas?

Rabino Abraham Josué Heschel comienza su estudio histórico, *Los profetas*, con esta misma pregunta. Su primera percepción es que los profetas tienen una “sensibilidad al mal”, una indignación contra la corrupción. Isaías es indicativo de esta orientación profética: “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado” (58:1; cf. Jeremías 5:25; Amós 5:12). Los profetas exponen y reprenden el pecado.

¿Cuál es el contexto histórico de los profetas?

En una palabra, *¡exilio!* La amenaza, el hecho o sus consecuencias. El exilio es un éxodo a la inversa — la eliminación de la bendición del pacto de Dios por la rebelión de Israel. Babilonia cobra gran importancia durante este período como el instrumento de la corrección de Dios (Jeremías 20:4-6) y la bestia arrogante condenada a la destrucción (51:1-12; Daniel 7). Los profetas confrontan lo alto y lo bajo, a Israel y a todas las naciones (Ezequiel 5:8; Amós 1-2).

¿Qué futuro ven los profetas?


Si los profetas están sensibilizados hacia el mal por su inmersión en un Dios santo, entonces no nos sorprende su mensaje de juicio. Pero también ven otro futuro — uno de gracia y novedad: una cosa nueva y un cántico nuevo; un nuevo nombre; unos cielos nuevos y una tierra nueva; un nuevo pacto; y corazones nuevos y espíritus nuevos, todo lo cual significa un nuevo éxodo, un nuevo comienzo más allá del exilio (Isaías 42:9, 10; 62:2; 65:17; Jeremías 31:31; Ezequiel 36:26). ¡Esto nuevo es *Jesús!*

La voz de los profetas resuena hasta el día de hoy, clamando contra el pecado, advirtiendo del juicio, extendiendo gracia y esperanza mientras nos apuntan hacia Cristo. Declaran: “Así dice el SEÑOR”. Confrontando y consolando. Escuchemos y anticipemos algo nuevo.

— Jason Overman



Enfrentando Tiempos Peligrosos



© Neil Johnson | istockphoto.com

Entendiendo las bestias de Daniel 7.

por **Dr. David R. Downey**

Muchas profecías precisas de las Escrituras se encuentran en el libro de Daniel. Aunque de ninguna manera es el único depósito de profecías, posiblemente no tenga paralelo en referencias a eventos históricos y la venida de Jesús. Este libro agrega otra capa de prueba a la veracidad de la Biblia.

A veces es difícil seguir a Daniel debido a la forma en que se escribió el libro. La mayoría de los eruditos de la Biblia consideran los primeros seis capítulos como la sección narrativa donde

todo se registró cronológicamente. Pero a partir del capítulo siete, el escrito es en gran medida profético. Los primeros seis capítulos contienen profecías, pero los últimos seis están llenos de predicciones del fin de los tiempos y no son cronológicos.

Nuestro enfoque aquí es el séptimo capítulo. Ocurrió en el primer año del reinado de Belsasar, varios años antes de los acontecimientos del quinto capítulo, cuando Belsasar fue juzgado con la escritura en la pared.

El capítulo 7 ocurrió aproximadamente catorce años antes de la experiencia de Daniel en el foso de los leones bajo Darío, registrada en el capítulo sexto.

Además, la visión del capítulo 7 corresponde a la visión del capítulo 2 que le fue dada a Nabucodonosor! La visión de Belsasar en el capítulo 7 es más detallada.

Mientras que la visión de la gran estatua en el capítulo 2 fue más desapasionada, este capítulo es una interpretación moral de los mismos reinos.

Daniel recibió la visión mientras yacía en su cama, lo que posiblemente signifique que fue un sueño despierto. Lo recibió de los cuatro vientos, mientras se precipitaba como una poderosa tempestad sobre el mar. La visión era más que regional, ya que se relaciona con el mundo entero. Daniel vio cuatro bestias, y las palabras operativas que usó para describirlas eran *semejantes* y *parecidas*, como símbolos de reinos venideros.

Las bestias

Bestia uno: un león con alas de águila (v. 4)

Aquí se indican tanto Nabucodonosor como Babilonia.

De manera análoga a la cabeza dorada de la estatua del capítulo 2, ésta mostraba la preeminencia real, representada por el león y el águila, primero entre las bestias y las aves.

Las plumas/alas de la criatura fueron arrancadas, se puso de pie y se le dio la mente de un hombre. La Escritura dice que se le daría corazón de bestia y no de hombre (4:16). Cuando Nabucodonosor volvió en sí, se le dio nuevamente la dignidad de hombre.

Bestia dos: un oso (v. 5)

El oso era considerado el segundo en majestad después del león. “Se levantó de un lado” cuando el oso se levantó de su sueño listo para atacar. Recuerde nuevamente que este es el reino de dos lados (como los brazos de la estatua en el capítulo 2) y que el lado que se levantó activamente primero son probablemente los medos, seguidos en concierto por los persas.

Las tres costillas fueron el resultado de una comida reciente, que incluyó a Lidia, Babilonia y Egipto. Se les dijo que “devoraran mucha carne”, lo cual se aplicaba a las voraces conquistas de Medo-Persia.

Bestia tres: leopardo con cuatro cabezas y cuatro alas (v. 6)

Aunque el leopardo o pantera no es tan real como el león ni tan fuerte como el oso, era más ágil para atacar que cualquiera de ellos.

Las alas nuevamente representan velocidad y se extienden a los cuatro rincones de la tierra (cuatro alas), representando a Alejandro Magno y Grecia. Recuerde, se dice que se sentó y lloró porque ya no quedaban más mundos por conquistar (“dominio”).

Las “Cuatro cabezas” representan la división del reino en cuatro de los generales de Alejandro después de la muerte de Alejandro: Casandro, Lisímaco, Ptolomeo y Seleuco. Aquí nuevamente hay evidencia de la gran exactitud de la profecía bíblica. El sueño de Nabucodonosor mostraba los dos muslos que representaban a Grecia, y aquí hay cuatro cabezas. Sabemos que la división inmediata fue en cuatro secciones, pero la intriga continuó hasta que sólo resultaron dos divisiones, bajo Ptolomeo y Seleuco.

Bestia cuatro: sin nombre, como si un animal no pudiera representarla (v. 7)

Esta bestia era una monstruosidad; era Roma. Tenía diez cuernos (como los diez dedos de los pies pisando fuerte la estatua de

En Apocalipsis 13:2, las cuatro bestias se combinan en una visión del reino de un solo mundo, que representa la fuerza y el poder político del mundo impío, que siempre busca avanzar su agenda por encima de la de Dios.

El significado

¿Qué nos muestra Dios en esta visión?

La certeza de eventos predichos. Cuando Daniel vio esta visión, sólo había comenzado el primer reino, y el resto debió parecer confuso. Sin embargo, seguramente cada evento sucedió tal como se había predicho.

De la misma manera, un día el “cuerno” con boca de Daniel 7:8 (el Anticristo de Apocalipsis 13) y el reino final que pisotea (Roma espiritual) serán abrumados y

“ Podemos sentirnos abrumados por la ferocidad de las visiones, pero podemos descansar en la bondad amorosa de Dios ”.

Nabucodonosor), que representaban tanto la totalidad como el número de reyes.

La cuarta bestia de la profecía de Daniel no se parecía a ningún animal conocido. Era la que tenía dientes de hierro. Pisoteó todo y era diferente a todas las demás anteriores. Roma fue la amalgamación de los tres reinos anteriores.

rendidos a las llamas del juicio, y Dios establecerá Su propio reino final. Esto quedó certificado cuando Jesús vino y se sentó en el trono de David, dando inicio a un reino que nunca tendrá fin.

Los santos de Dios reinarán. Jesús dijo en el último capítulo de la Biblia: “¡Miren que vengo pronto! Traigo conmigo mi recompensa y le pagaré a cada

uno según lo que haya hecho” (Apocalipsis 22:12).

Estos cuatro reinos serán reemplazados por uno de carácter diferente. Los reinos del mundo, representados por estos cuatro, se caracterizan por el pecado y el sufrimiento, cuando no por la avaricia y la codicia. La historia se ha escrito con lágrimas y sangre.

Un día reinará el Príncipe de Paz y todas las naciones lo llamarán bienaventurado. Este es el mensaje de Daniel 7:9-28. El Anciano de Días, Dios Padre, levantará Su trono e invitará a Jesús a tomar control y dominio soberano, y Su reino “será eterno” (vv. 14, 27). Y entonces, en el capítulo 2, la roca, “cortada sin mano”, destruyó la estatua (v. 34). Dios pronunció previamente la primera profecía mesiánica de la Biblia en Génesis 3:15 y le dijo a Satanás que Jesús “te aplastará la cabeza, pero tú le herirás el talón”. El hematoma en el talón fue temporal en la crucifixión de Cristo (Isaías 53:3, 4). El hematoma en la cabeza (que significa “aplastamiento”, como en Romanos 16:20) es mortal. El reino de Roma todavía se agita como una serpiente herida, pero está muriendo.

Romanos 8:18 dice: “De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse a nosotros”.

¡Esta profecía nos da esperanza! La Biblia es el único texto sagrado en la tierra que se basa enteramente en la profecía predictiva. Sube y baja dependiendo de si sus profecías son ciertas. Sólo Dios podía predecir y transmitir Sus mensajes sin error. Todos los demás pronto serían

presentados como charlatanes. Fortalezca su fe leyendo las muchas profecías regulares de la Biblia, además de los cientos de profecías mesiánicas que se cumplieron con precisión.

Además, debido a que todas estas profecías dadas a través de los profetas se cumplieron con asombrosa precisión, las predichas para los días futuros a través de Daniel y muchos otros profetas del Antiguo Testamento también se cumplirán. Podemos confiar en las palabras que Dios ha pronunciado. Como Daniel, podemos sentirnos abrumados

por la ferocidad de las visiones y confundidos en cuanto a su significado, pero podemos descansar en la bondad amorosa de Dios.

Los malvados planes del diablo y las estrategias de este mundo rebelde quedarán impotentes. Y Dios traerá a Su pueblo a casa.

AB

Dr. David Downey escribe desde Burleson, TX. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.



¿Ha visitado nuestra tienda en línea?



Cuadernos de Escuela Sabática, folletos, libros . . . encuentre lo que necesita para crecer más en la Palabra y estar en la obra de Dios. Vaya a store.cog7.org.

Enfoque en Isaías: El Profeta del Evangelio

© nikkytok | istockphoto.com

“Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana” (1:18).

Isaías, hijo de Amoz, casado y con dos hijos, fue un profeta estadista de Jerusalén con acceso a la realeza (1:1; 2:1; 7:3; 8:3). Su nombre, como Jesús, significa “Yahvé es salvación”.

Llamado por revelación, limpieza y comisión del Señor (6:1-13), Isaías profetizó cuando Uzías, Jotam, Acaz y Ezequías reinaban en Judá (1:1). Las diez tribus del norte de Israel fueron capturadas por Asiria en 722 a. C., y Judá fue gravemente amenazada en 701 a. C. (7:17; 8:7,8; 36-37). Isaías profetizó que Jerusalén se salvaría entonces, pero predijo su futuro cautiverio y regreso a Babilonia (37:33-35; 39:5-8; cumplido en 586 a. C.; cap. 40 y siguientes).

Entre los profetas, Isaías es . . .

- “mayor” por su extensión: 66 capítulos;
- contemporáneo de Oseas, Miqueas (compare Isaías 2:1-4 y Miqueas 4:1-3);
- 100 años antes de Jeremías, 150 antes de Ezequiel, 300 años antes de Malaquías;
- nombrado 20 veces, citado 65 veces, en el Nuevo Testamento.

¡Confirmación! Entre los Rollos del Mar Muerto encontrados en 1947 había copias de Isaías. Uno mide 24 pies de largo, data del siglo II a.C. y contiene el texto hebreo completo de Isaías.

Profecías mesiánicas: el reinado de Cristo desde el monte Sión (2:1-5); el nacimiento virginal (7:14); nombres y reino maravillosos (9:6, 7); reinado de paz en la tierra (11:1-10); milagros (35:5, 6); preparación por Juan (40:3-5); exaltación por todos (45:23); cantos de siervos (42:1-7; 49:2-10; 50:5-9); tristezas, sufrimiento, muerte, triunfo (52:13—53:12); atracción hacia los gentiles (59:20—60:3); ministerio predicho (61:1-3); viniendo en juicio (62:11); muerte sangrienta (63:2, 3); nuevos cielos y nueva tierra (65:17—66).

Conceptos clave

- Santidad (5:16; 6:3): El Señor de Israel es puro, radiante, glorioso y trascendente (4:2; 11:10; 30:30; 33:21; 57:15; 60:13; 63: 1, 12-15).

- Santos también son Su Espíritu, montaña, nombre, brazo, día, templo y pueblo (2:1-4; 6:13; 11:9; 27:13; 52:10; 56:7; 57:13, 15; 58:13; 62:12; 63:10, 11; 64:11; 65:11, 25; 66:20).
- Monoteísmo: el Único e Inigualable desafia a todos los demás que dicen ser “dios” (40:18ss; 41:21ss; 42:8, 9; 43:8-13; 44:6ss; 45:5ss, 18-22; 46:5-9; 47:10b; 48:3-5, 11-16).
- Vuélvete/regresa, remanente (6:13; 31:6; 35:10; 44:22; 51:11; 55:7; 58:13; 59:20): En todo castigo divino, unos pocos justos regresarán a Sión y seguirán a Dios fielmente: el remanente (10:20-22; 11:11, 16; 37:31, 32; 46:3).

Isaías en una oración: Aunque el Santo de Israel castiga a Su pueblo por los pecados, también los llama a levantarse y regresar con la seguridad de que Él es el único Dios verdadero; Él los libraré de sus enemigos; y el Mesías sufrirá, reinará y llevará a Sión a la gloria.



Oferta Especial

Precio Rebajado: \$7.50

Ordénelo en <https://store.cog7.org/products/the-bible-adventure>



La Promesa de Emanuel

© pamela_d_mcadams | istockphoto.com

Examinar la señal y el Hijo en la profecía de Isaías.

por R. Herbert

Entre las muchas promesas que Dios hizo a través de Sus profetas del Antiguo Testamento, una se destaca en particular con respecto a Su autorrevelación y el tema de este año “Encontrando a Dios en las Escrituras”. Esa promesa es la gran profecía de Emanuel de Isaías: “La virgen concebirá y dará a luz un hijo y lo llamará Emanuel” (7:14).

Emanuel significa, por supuesto, “Dios con nosotros”, y la promesa de Isaías es uno de los encuentros supremos de Dios

y la humanidad. Pero cristianos y no cristianos han discutido a lo largo de la historia sobre el significado de este verso: primero, si la palabra hebrea *betulah*, traducida como “virgen” en la mayoría de las Biblias en inglés, debería realmente traducirse como “mujer joven” y segundo, si el hijo prometido era para la época de Isaías o después. Incluso algunos eruditos cristianos optan por “mujer joven”. Sienten que el “hijo” prometido era el propio hijo de Isaías, Maher-Salal-Hash-Baz, cuyo nacimiento fue predicho por Dios (8:1-4), o posiblemente el hijo de Acaz, Ezequías.

Necesitamos mirar de cerca Isaías 7:14 si queremos obtener una comprensión firme de lo que realmente nos dice.

Mirando una señal

En primer lugar, debemos fijarnos en el contexto de este verso. La promesa de Emanuel de Isaías fue pronunciada como resultado de que el rey Acaz de Judá no escogió una señal (cuando se le ofreció una) de que Dios derrocaría a dos reyes enemigos que amenazaban a Judá *en ese momento* (7:10-12). Cuando Acaz se negó a ver una señal, Isaías dijo entonces:

¡Escuchen ahora ustedes, los de la dinastía de David! . . . el Señor mismo les dará una señal: La virgen concebirá y dará a luz un hijo y lo llamará Emanuel . . . antes de que el niño sepa elegir lo bueno y rechazar lo malo, la tierra de los dos reyes que tú temes quedará abandonada (vv. 13, 14, 16).

Note también lo que Isaías escribió unos pocos versos después:

Luego tuve relaciones con la profetisa y ella concibió y dio a luz un hijo. Entonces el Señor me dijo: «Ponle por nombre Maher Salal Jashbaz. Antes de que el niño aprenda a decir “papá” y “mamá”, la riqueza de Damasco y el botín de Samaria serán llevados ante el rey de Asiria» (8:3, 4).

Si el hijo de Isaías fue en verdad el hijo prometido en Isaías 7:14, el hecho de que su nombre literal no fuera Emanuel es irrelevante. No es diferente a decir que el Mesías prometido sería un Renuevo (11:1), cuando Su nombre literal es Jesús.

Otros han argumentado que el rey prometido por Isaías era Ezequías, el hijo de Acáz, bajo cuyo gobierno también profetizó Isaías. Pero las Escrituras muestran que Ezequías nació nueve años antes de que Acáz ascendiera al trono. De modo que Ezequías nació años antes de que se diera la profecía de Emanuel.

Sin embargo, los capítulos 7-8 de Isaías parecen mostrar que la señal que Dios dio se cumpliría en ese momento. El candidato más probable para el hijo prometido era el propio hijo de Isaías (8:8).

Hijo cercano y futuro

Pero el cumplimiento de la promesa de Emanuel como persona en el tiempo de Isaías no tiene por qué ser su único cumplimiento. Puede considerarse simplemente como un “tipo”, o una prefiguración, de una persona futura mayor — tal como el Antiguo Testamento habla de muchas otras personas que

también fueron tipos de Cristo (Mateo 12:40; Romanos 5:14, etc.). Esto es particularmente probable cuando consideramos la profecía adicional de Isaías sobre un niño prometido, registrada en Isaías 9.

Tanto el título “Dios con nosotros” en Isaías 7:14 como los títulos relacionados con respecto al niño/rey prometido en Isaías 9 (ver recuadro, p. 10) no podrían aplicarse al hijo de Isaías ni a Ezequías. Ellos vivieron y murieron en un momento de inminente caída nacional (39:5-7), en lugar de en el momento de grandeza sin precedentes predicho por Isaías (9:7).


De la misma manera, existe

posterior en una persona mucho mayor nacida de una virgen.

En otras palabras, Isaías profetizó eventos del futuro cercano y del futuro lejano, colapsados en una sola visión. Por lo tanto, la llegada de su hijo, Maher-Shalal-Hash-Baz, fue sólo un cumplimiento previo y limitado de una realidad final y definitiva cumplida a través del nacimiento virginal de Jesús, quien también cumplió perfectamente la realidad del nombre *Emanuel*.

Dualidad única

Cuando leemos la profecía de Isaías sobre el Emanuel que vendrá, tendemos a centrarnos en el significado del nombre. Pero eso



“La increíble promesa de ‘Dios con nosotros’ se combina con la predicción igualmente asombrosa de la humanidad de Emanuel”.

© pameladmcadams | istockphoto.com

amplia evidencia bíblica que muestra que la traducción “virgen” en Isaías 7:14 podría ser correcta. De hecho, la palabra puede significar tanto “mujer joven” como “virgen”. Entonces, aunque la profecía pudo haber tenido un cumplimiento anterior en una persona del tiempo de Isaías que nació de una mujer joven, también tuvo un cumplimiento

es sólo la mitad del significado de este asombroso verso.

Si lo pensamos bien, la increíble promesa de “Dios con nosotros” se combina con la predicción igualmente asombrosa de la humanidad de Emanuel. Las palabras “La virgen concebirá y dará a luz un hijo” muestran la humanidad de Emanuel tanto como Su nombre muestra Su

divinidad. Esta dualidad se vuelve a afirmar unos capítulos más tarde, cuando Isaías retoma el tema del niño prometido:

Porque nos ha nacido un niño, se nos ha concedido un hijo; la soberanía reposará sobre sus hombros y se le darán estos nombres: Consejero Admirable, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz (9:6).

La humanidad del Prometido se ve en las palabras “Porque nos ha nacido un niño”, con énfasis en Su nacimiento humano, en contraste con “se nos ha concedido un hijo”, lo que significa un origen no humano que se aclara con los títulos que le siguen. Y los cuatro títulos en sí mismos son igualmente indicativos de una dualidad humana y divina, siendo Consejero Admirable y Príncipe de Paz títulos

esencialmente humanos y Dios Fuerte y Padre Eterno títulos que sólo podrían aplicarse a Dios (ver recuadro).

Entonces, más allá de su predicción potencial del nacimiento virginal, la promesa de Emanuel de Isaías enfatiza tanto la humanidad como la divinidad de Aquel que estaba por venir. Es un hecho enfatizado igualmente en el Nuevo Testamento, como en los primeros versos del Evangelio de Juan: “En el principio ya existía el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. . . . Y el Verbo se hizo hombre y habitó entre nosotros” (1:1, 14).

Las declaraciones de que “el Verbo era Dios” y “el Verbo se hizo carne” son igualmente importantes para mostrar que la promesa de Emanuel se cumplió en la persona de Jesucristo. El evangelio de Lucas confirma la dualidad de la misma manera:

Él será un gran hombre y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios el Señor le dará el trono de su padre David y reinará sobre el pueblo de Jacob para siempre. Su reinado no tendrá fin (1:32, 33).

Las palabras “Hijo del Altísimo” y “Su padre David” proclaman una vez más los roles únicos e inconfundibles de Emanuel. Nos regocijamos de que Él sea el Prometido que nacería divino y humano, igualmente Dios y hombre, y quien uniría a los dos como la revelación suprema de Dios y Su salvación para nosotros. **AB**

R. Herbert (seudónimo) tiene un doctorado en estudios bíblicos y lenguas y arqueología del antiguo Cercano Oriente. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.

Cuatro Títulos de Emanuel

Los cuatro títulos dobles en Isaías 9:6 para el niño real profetizado son títulos de realeza similares a los utilizados por los gobernantes humanos en el mundo bíblico. Pero aunque el primer y el último título de la profecía de Isaías podrían aplicarse a reyes humanos, el segundo y el tercer título enfatizan la verdadera divinidad del Rey prometido de Israel.

Consejero Admirable. Como los demás que le siguen, este es un título formado por dos palabras que transmiten una idea única. La expresión podría significar “Un Consejero admirable” o “Alguien que da consejos maravillosos”. La segunda idea se encuentra en otra parte de Isaías (28:29) y probablemente sea lo que pretendía el profeta.

Dios Fuerte. En hebreo, este título (*el-gibbor*) es literalmente “Dios Fuerte”, una expresión que también usa Isaías en 10:21. Mientras que Consejero Admirable conecta la sabiduría con el Mesías, Dios Fuerte conecta la fuerza con Él — los dos aspectos fundamentales de un buen reinado. En Isaías 11:2, el profeta habla exactamente de estas características en “el Espíritu de consejo y de poder” con el que nacería el niño mesiánico.

Padre Eterno. Este título es literalmente Padre de la Eternidad, pero no significa que el Prometido sería el Creador del tiempo, ni describe al Rey venidero como eterno. Más bien, significa Aquel que actúa continua y eternamente como Padre para Su pueblo.

Príncipe de Paz. Este último título es único entre los títulos de los reyes del Antiguo Cercano Oriente. Aunque los reyes egipcios, mesopotámicos y de otras naciones que rodeaban a Israel adoptaron títulos que enfatizaban su naturaleza y sus habilidades guerreras, estos títulos a menudo eran poco más que alardes vacíos. La predicción de Isaías sobre el reinado de un Príncipe que haría la paz en lugar de la guerra fue impactante para su época. Se refleja nuevamente en Isaías 9:7 como una promesa que verdaderamente se cumpliría.

— R. Herbert

Preguntas y Respuestas



LOS profetas criticaron el establecimiento de su tiempo. ¿Cuál sería su crítica a la iglesia en estos tiempos?

ES notable que la “crítica” de los profetas de la antigüedad era sólo uno de sus deberes. Pero quizás la mayor crítica a la iglesia sería la misma ahora que la que fue para Israel en ese entonces. Así como Israel ignoró a Dios para satisfacerse en la religión falsa y cometer pecado, así la iglesia se ha olvidado de la Gran Comisión y se entrega a actividades que son un poco más que las obras de un club cívico. La iglesia a menudo olvida el Nuevo Mandamiento de Juan 13:34, 35. Por eso, el pecado abunda.

Los profetas eran portavoces de Dios. Le dijo a Ezequiel: “Mas cuando yo te hubiere hablado, abriré tu boca, y les dirás: Así ha dicho Jehová el Señor” (3:27 RVR 1960). Asimismo, los apóstoles hablaron las palabras del Mesías. Primero, como abogados del pacto, los profetas responsabilizaron a Israel por romper los términos del pacto. Los apóstoles mantuvieron la misma tradición. En segundo lugar, los profetas llamaron a los israelitas al arrepentimiento y a volverse a Dios. Los apóstoles también lo hicieron. En tercer lugar, los profetas hablaron del juicio de Dios y de la esperanza de Dios. Los apóstoles repitieron ese mensaje.

Los profetas predijeron el nacimiento, la muerte y la resurrección de Jesucristo. Hoy, continuarían testificando de Jesús confirmando Su primer advenimiento, muerte y resurrección. Los profetas hablaron de la unidad de Dios, la adoración de Dios, Su voluntad y carácter, evitar la idolatría y el pecado, y la creencia en el día de la resurrección o el día del juicio y la vida después de la muerte. Hoy continuarían con el mismo mensaje. Su mensaje más importante seguiría siendo dar testimonio de Jesucristo.

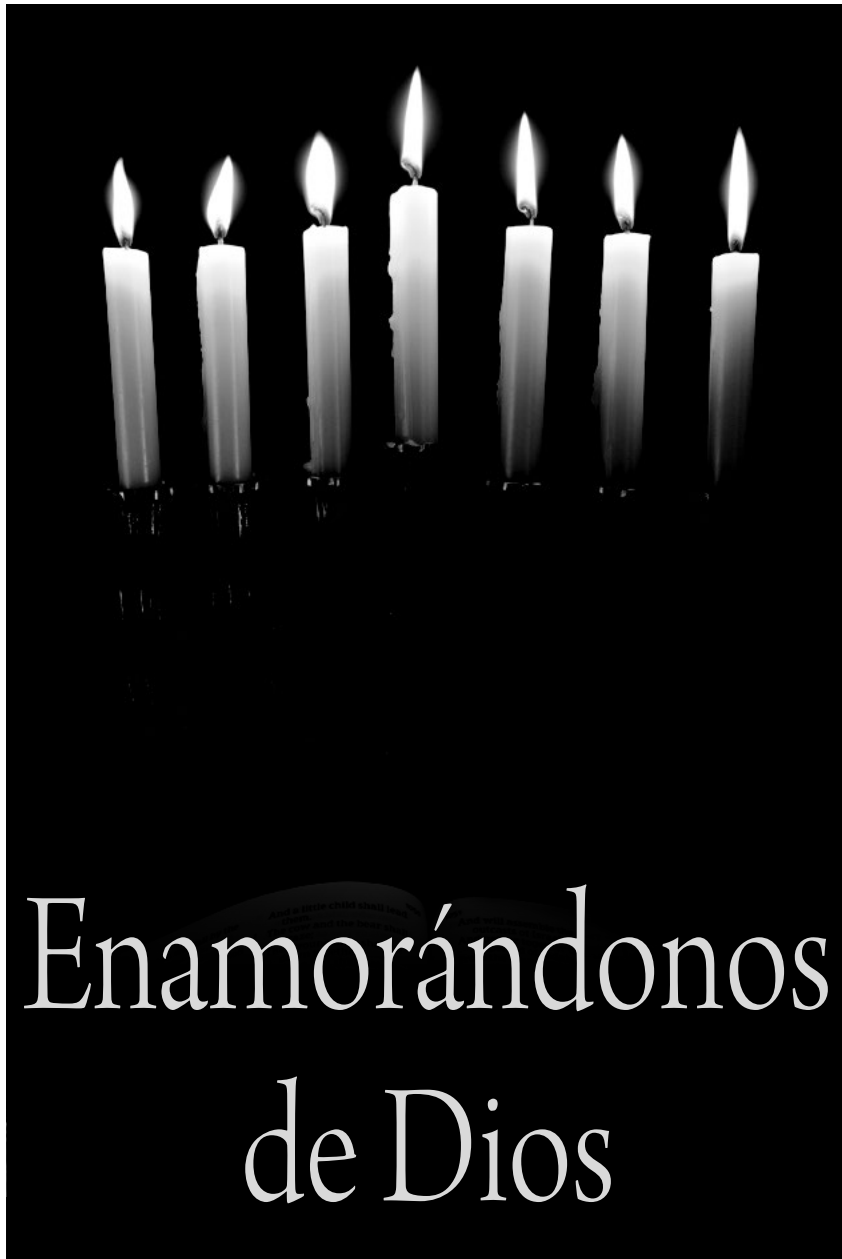
La crítica social de Jesús fue la misma que la de los profetas. Giraba en torno a tres puntos principales: el espíritu que dominaba a los buscadores de riqueza, los métodos que utilizaba la mayoría de ellos para perseguir sus fines y cómo utilizaban su dinero. Por lo tanto, esperamos que si los profetas de la antigüedad hablaran a la iglesia de hoy, entregarían un mensaje idéntico.

Hubo buenos profetas bíblicos en aquel entonces, y habrá buenos oradores bíblicos para Dios hoy porque Dios dice que derramará Su Espíritu y nuestros hijos e hijas profetizarán (Joel 2:28). Hubo algunos malos profetas bíblicos, y habrá malos oradores de Dios hoy (Mateo 7:15; 24:24). Respecto a los verdaderos profetas de Dios, la Biblia dice: “Creed en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados” (2 Crónicas 20:20, RVR 1960).

El papel del profeta en la iglesia primitiva era revelar los misterios divinos y el plan de salvación de Dios. A veces esa profecía fue sorprendentemente directa (1 Timoteo 1:18). En 1 Timoteo 4:14, Pablo insta a Timoteo a “no descuidar el don (griego: *carisma*) que está en ti, el cual te fue dado por la profecía. . . .” Dios quiere que Su pueblo florezca, que experimente paz y alegría en una comunidad de amor. Pero el pecado destruye una comunidad, por eso Dios envía a Sus profetas para advertir a Su pueblo para que se arrepienta del pecado y su destrucción.

Por lo tanto, se espera que si los profetas de la antigüedad hablaran a la iglesia de hoy, continuarían con el mismo mensaje. En otras palabras, a la iglesia le va bien cuando hace lo mejor que puede para “centrarse en Jesús y seguir Su plan”.

— Anciano Chip Hinds



© Sergio Yoneda | istockphoto.com

Un profeta ilustra por qué amamos a Dios y es porque Él nos amó primero.
por **Bob Hostetler**

No hace mucho, un amigo mío me contó la historia de una noche en la que él, su esposa y algunos amigos de

la iglesia estaban sentados en su casa hablando sobre la vida de fe. Durante la conversación, alguien utilizó la frase “enamorarse de Dios”. Unos momentos después, alguien más dijo algo similar, y otro más mencionó estar “enamorado” de Dios.

La conversación se amplió y profundizó durante los siguientes momentos hasta que Melissa, una joven madre del grupo que normalmente escuchaba y sonreía

sin decir mucho, finalmente se armó de valor y preguntó.

“¿De qué están hablando?”
“¿Qué quieren decir con ‘enamorate de Dios’?”

La habitación quedó en silencio. Algunos de ellos se miraron unos a otros. Algunos miraban al techo. O el suelo. Pero nadie tenía una respuesta preparada.

Cada alma humana, lo sepa o no, anhela desesperadamente estar unida a Dios en una relación real y amorosa — una como la de un esposo y su esposa, pero mayor; una como la de padre e hijo, pero más fuerte; una como la de un amigo a otro amigo, pero más dulce.

¿Pero cómo sucede? Aunque muchas personas lo han experimentado, otras no pueden imaginar qué clase de persona hablaría en esos términos, o qué tipo de experiencia sería esa. ¿Es algo místico? ¿Está reservado sólo para los superespirituales o los lunáticos extremistas? ¿Puede alguien hacerlo? ¿Y por qué alguien querría hacerlo?

Enamorarse de Dios no es una función de nuestro intelecto; no podemos pensar cómo llegar a ello. Tampoco es únicamente una reacción emocional. Es un proceso que involucra todo el corazón, el alma, la mente y las fuerzas. Y comienza cuando reflexionamos sobre las dimensiones del amor de Dios.

Dimensiones divinas

Comprende cuán profundo es el amor de Dios por ti. ¿Que tan profundo? Así de profundo.

Dios le dijo al profeta Oseas que se casara con una prostituta para mostrar hasta qué punto Dios condescendería para cortarte, conquistarte y hacerte suyo. De hecho, puede que esa sea la razón por la que el extraño y

maravilloso libro de Oseas está en la Biblia: porque Dios quería darnos una historia gráfica, impactante e inconfundible que nos ayudara a enamorarnos de Él.

La historia de Oseas de profunda tristeza, traición, agonía y redención es la historia del amor de Dios por mí y por ti. Pero no es una historia destinada a ser simplemente entendida, como se entiende una película o un libro. Si ese fuera el caso, Dios simplemente podría haberle explicado Su amor a Oseas. Más bien, hizo que Oseas experimentara cómo se siente el amor de Dios.

Comprende cuán amplio es el amor de Dios por ti. ¿Qué tan amplio es el amor de Dios? Más amplio que el mundo de Oseas.

Nadie en los círculos de Oseas podía entender sus acciones al casarse, perdonar, perseguir y restaurar a su esposa descarriada. De hecho, el amor de Dios es más amplio incluso que nuestro planeta: “Tan lejos de nosotros echó nuestras transgresiones como lejos del oriente está el occidente”, dice la Biblia (Salmo 103:12). No importa qué tan lejos viajes al este en este globo, nunca llegarás a donde comienza el oeste. Y tampoco alcanzarás jamás el límite del amor de Dios.

Comprende hasta qué punto dura el amor de Dios por ti. La historia de Oseas incluye repetidos y agonizantes esfuerzos por reclamar y redimir a la novia que Dios eligió para el profeta. Él perseveró más de lo que los corazones humanos pueden comprender. ¿Por qué? Porque la Biblia dice: “Pero el amor del SEÑOR es eterno” (v. 17). Su amor es infinito. Llega hasta la eternidad pasada y perdura para siempre.

Comprende cuán alto es el amor de Dios por ti. La paciencia y la devoción de Oseas

seguramente fueron puestas a prueba por la mujer que Dios le eligió como esposa. Pero aunque las expectativas del profeta fueron frustradas repetidamente, su amor perduró. De manera similar, el amor de Dios “es tan inmenso como la altura de los cielos sobre la tierra”, dijo el salmista David (v. 11, NTV). Se puede decir con precisión que Dios está “encantado” por ti.

La historia de Oseas puede haber sido registrada y preservada para nosotros para que “podamos comprender, junto con todos los creyentes, cuán ancho y largo,

alto y profundo es el amor” que Dios tiene para nosotros en Jesucristo (Efesios 3:18). Él te amará sin importar tu pasado. Él te amará a pesar de tu vergüenza. Y Él te amará en, a través y más allá de tu dolor.

Puedes amar a un Dios así. **AB**

Bob Hostetler escribe desde Las Vegas, NV. Las citas bíblicas fueron tomadas de la *Nueva Versión Internacional*, a menos que se indique lo contrario.



Nueve Versos en los Profetas sobre el Amor de Dios

“Aunque cambien de lugar las montañas y se tambaleen las colinas, no cambiará mi fiel amor por ti ni vacilará mi pacto de paz”, dice el SEÑOR, que de ti se compadece (Isaías 54:10).

Hace mucho tiempo se me apareció el SEÑOR y me dijo: “Con amor eterno te he amado; por eso te he prolongado mi fidelidad” (Jeremías 31:3).

Por el gran amor del SEÑOR no hemos sido consumidos y su compasión jamás se agota (Lamentaciones 3:22).

“Esta fue la oración y confesión que hice al SEÑOR:” “Señor, Dios grande y temible, que cumples tu pacto de fidelidad con los que te aman y obedecen tus mandamientos” (Daniel 9:4).

“Te haré mi esposa para siempre. Te haré mi esposa con derecho y justicia, en gran amor y compasión” (Oseas 2:9).

“Rásguense el corazón y no las vestiduras. Vuélvanse al SEÑOR su Dios, porque él es misericordioso y compasivo, lento para la ira y lleno de amor, cambia de parecer y no castiga” (Joel 2:13).

“Los que siguen a ídolos vanos abandonan el amor de Dios” (Jonás 2:8).

“Porque el SEÑOR tu Dios, está en medio de ti como poderoso guerrero que salva. Se deleitará en ti con gozo, te renovará con su amor, se alegrará por ti con cantos” (Sofonías 3:17).

“Yo los he amado», dice el SEÑOR” (Malaquías 1:2).



© vvita | istockphoto.com

por **Harriet E. Michael**

¡Miren a las naciones! ¡Contémprenlas y quédense asombrados! Estoy por hacer en estos días una obra, que si se la contara, no la creerían (Habacuc 1:5).

Esta fue la respuesta de Dios a la queja de Habacuc — su oración, su clamor a Dios. En el verso 2, Habacuc dice: “¿Hasta cuándo, SEÑOR, he de pedirte ayuda sin que tú me escuches?”

Así que esta es la situación. Habacuc está orando, buscando respuestas como lo ha estado haciendo durante mucho tiempo, pero no siente que Dios esté escuchando. Sin embargo, cuando Dios finalmente responde, dice que ya está obrando. Habacuc sólo necesita mirar con ojo observador para ver cómo Dios está obrando. Es una obra maravillosa que Habacuc no creería si se lo hubieran contado.

¿Cómo estaba obrando Dios en los días de Habacuc? El rey de Babilonia había derrocado el Imperio asirio, sometiendo una nación tras otra. Pronto llegaría el turno de someter a Israel. Las palabras de Habacuc no estaban destinadas a los paganos sino a los judíos, para que consideraran la obra que Dios estaba haciendo y Su providencia para las naciones.

Esta obra fue la destrucción de la nación, la ciudad y el templo judíos por parte de los caldeos. Por desastroso que haya parecido, fue, no obstante, la Providencia, según la voluntad de Dios y según Su dirección.

Algunos vivos entonces verían ocurrir esta devastación, aunque era tan increíble que no creerían que alguna vez podría suceder. Hay razones para esta actitud. Una era que los caldeos eran buenos amigos y aliados del pueblo judío, o eso pensaban. ¿Por qué los caldeos se volverían contra ellos y los someterían?

Otra razón fue que los judíos eran el pueblo del pacto de Dios. Pensaron que Él nunca los entregaría

en manos de otra nación. Por lo tanto, cuando los profetas del Señor, especialmente Jeremías, le dijeron al pueblo repetidamente acerca de esto, no lo creyeron. Eso es lo que estaba sucediendo en los días de Habacuc.

A veces nosotros también experimentamos lo que parece ser la obra destructiva de Dios en nuestras vidas. He visto a Dios actuar de una manera que nunca hubiera creído si Él me lo hubiera dicho.

Hoy soy escritora debido a una situación difícil por la que pasó alguien querido. Mientras luchaba junto a ella, anhelaba saber más sobre la oración porque quería que mis oraciones por ella fueran efectivas. Comencé mi propio estudio de la oración tal como se ve en las Escrituras y escribí en un diario lo que encontré. Este estudio terminó convirtiéndose en mi primer libro y despertó mi deseo de escribir artículos bíblicos que no fueran de ficción como este.

El viaje de mi ser querido no es algo que vi venir, y ciertamente no es algo que alguna vez hubiera deseado. Mi dolor por ella también era algo que preferiría no haber experimentado. Pero Dios sacó fruto de la adversidad tanto en mi vida como en la de ella, como lo hace tantas veces.

¿Qué podemos aprender de la experiencia de Habacuc? Que cuando Dios está obrando, las cosas no siempre salen bien como pensamos que deberían ser. También aprendemos que incluso cuando pensamos que Dios no escucha nuestras oraciones, Él sí lo hace. Él ya está trabajando, a veces en formas que no podríamos imaginar. Sólo necesitamos mirar a nuestro alrededor y ver lo que Dios ya está haciendo.

AB

Harriet E. Michael escribe desde Louisville, KY. Las citas bíblicas son de la *Nueva Versión Internacional*.



David Descubre a Jeremías



© Ranta Images | istockphoto.com

por **Marcia Sanders**

“Dime, papá, ¿quién es tu profeta favorito?” Preguntó David.

“¡Vaya! ¿De donde vino eso?” Papá respondió. “¿Mi profeta favorito?”

“Sí. Ya sé cuál es mi favorito: ¡Jeremías! ¡Es genial!”

“Genial, ¿eh?” Papá sonrió. “¿Por qué no me cuentas qué lo hace tan genial?”

“Bueno, en primer lugar, Dios lo eligió incluso antes de que naciera; lo eligió para ser profeta antes de su nacimiento real. No puedo imaginarme sabiendo qué papel quiere Dios que yo cumpla en mi vida, pero Jeremías sí lo sabía. Pero eso le asustó”.

“¿Cómo sabes que le asustó?” preguntó papá.

“Porque el mismo Jeremías dijo que no sabía qué decir y que era sólo un niño. Pero Dios le dijo que no dijera que era sólo un niño y que Él, Dios, pondría las palabras correctas en su boca. ¡Imagínate tener una conversación así con Dios!”

“Eso sería increíble”, dijo papá. “¿Qué más sabes sobre Jeremías?”

“Bueno”, pensó David. “Recibió amenazas de muerte porque a la gente no le gustaba lo que les contaba. Quiero decir, él sólo estaba diciendo lo que Dios le dijo que dijera, pero la gente se enojó mucho. Tan enojados que lo golpearon, lo metieron en el cepo y lo arrestaron”.

“¡Guau! Ciertamente no fue fácil para él”, observó papá. “No estoy seguro de saber todas esas cosas sobre Jeremías. ¿Qué más has aprendido sobre lo que soportó?”

“Déjame ver. Oh, sí, lo encarcelaron, lo arrojaron a una cisterna (que es como un pozo) para que

muriera de hambre y lo encadenaron. Es casi como leer en una película cómo Jeremías siguió confiando en Dios, predicando las palabras que Dios le dio sin importar lo que la gente le arrojara”.

“Todo eso es realmente fascinante, David”, dijo papá. “Pero ahora dime cómo te afecta esto. ¿Cómo ha cambiado tu vida al aprender más sobre Jeremías?”

“Mmm. Supongo que realmente no había pensado en cómo podría relacionarse conmigo”, reflexionó David. “Bueno, a veces me desanimo cuando la gente se ríe de mí o se burla de mí por algo. Pero si pienso en cómo la gente no sólo se burló de Jeremías sino que realmente trató de lastimarlo, entonces debería poder soportar un poco de burlas, especialmente si se burlan de mí por seguir a Dios. Ya sabes, decir eso me recuerda a otra persona de quien se burlaron, golpearon e incluso mataron por seguir lo que Dios le había dicho que hiciera”.

“¿En serio? ¿Quién era?”

“Jesús. Pasó por cosas tan malas como las de Jeremías, incluso peores, ya que finalmente lo mataron. Y Pablo también. A él lo golpearon, lo encarcelaron y lo acusaron de cosas que no hizo. Ejemplos como estos me ayudan a darme cuenta de lo importante que es para mí confiar en Dios y seguirlo pase lo que pase. Sé que si confío en Él, me ayudará en cualquier situación que enfrente”. **AB**

Marcia Sanders escribe desde Fort Smith, AR, donde asiste a la Iglesia de Dios (Séptimo Día) con su esposo, Randy.



El Dios Que Sería Conocido

El Santo de Israel

A medida que Dios se revela a los profetas y a través de ellos, un nombre, una característica, se destaca por encima del resto. Las primeras líneas del primer libro de profecía establecen un tema central que continúa a lo largo de los Profetas.

“¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad . . . ! Dejaron a Jehová, provocaron a ira al Santo de Israel” (Isaías 1:4, énfasis del autor).

El Dios de los profetas es el Santo (Jeremías 51:5; Ezequiel 39:7; Oseas 11:12; Habacuc 3:3). Se le llama específicamente el Santo de Israel 25 veces en Isaías. Quizás estemos más familiarizados con la santidad de Dios en el encuentro de Isaías con Él en el trono en el capítulo 6. Allí, escucha a los serafines clamar: “Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos; toda la tierra está llena de su gloria (v. 3).

Majestad santa. Santo (hebreo: qadash) significa “apartar” y, cuando se aplica a Dios, se refiere primero a Su trascendencia. Nuestro Dios es otro, único, incomparable en Su ser. Majestad captura esta santidad exaltada que está más allá de la comprensión. Su gloria incomparable y trascendente está a la vista cuando leemos: “¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis?” dice el Santo” (40:25).

Moralidad santa. Santo también se refiere a la pureza moral y la justicia de Dios, Su absoluta separación y aborrecimiento del pecado. Encontrarse con el Santo, como lo hacen los profetas, los expone y los sensibiliza a la realidad y la rebelión del pecado, como lo muestran el mensaje inicial de Isaías (1:4) y el encuentro personal (6:3-5). “¡Ay de mí! que soy muerto; él confiesa después de vivir la escena de “santo, santo, santo”.

Alto y cerca. Si el Santo es absolutamente trascendente e intachablemente justo, en el mejor de los casos podríamos pensar de Él como un Dios remoto y enojado. Pero eso no es lo que revelan los profetas. Paradójicamente, el Altísimo se acerca. Ése es el significado del nombre favorito de Isaías para Dios: el Santo de Israel. Ése es el significado de la adoración de los serafines. Aunque el Dios “santo, santo, santo” no está distante; Su gloria llena toda la tierra. El Santo se relaciona íntimamente con Su pueblo y la creación.

Hacedor y Redentor. Como vimos al principio de Isaías, abandonar al Señor por el pecado provoca la ira del Santo — porque Él es santo. Pero eso no es todo. El pecado también provoca que el Santo salve — ¡porque Él es santo! Leemos esto a lo largo de Isaías, ya que el Santo de Israel es identificado repetidamente como su Hacedor, Salvador y Redentor:

Así ha dicho Jehová, Redentor tuyo, el Santo de Israel (48:17; cf. 41:14; 43:14; 47:4; 49:7; 54:5; cf. Hacedor, 17:7; 45: 11; 54:5; cf. *Salvador*, 43:3).

Los serafines hablan. En Isaías 6, encontramos esta revelación de Dios como Santo Salvador en las dos declaraciones singulares de los serafines. La primera a Dios como “santo, santo, santo” (v. 3) y luego a Isaías, quien desfallece ante el Santo. Los serafines le dicen: “Es quitada tu culpa, y limpio tu pecado” (v. 7).

Alto y cercano. Santo y querido. El juicio y la gracia de Dios proceden del mismo lugar. El Santo es Salvador y Juez porque Él es el Santo de Israel.

El Hilo Escarlata del Mesías

La Venida y el Significado de Cristo

A partir de un solo hilo, la promesa del Mesías se extiende desde Génesis 3 a través de los libros de la Torá, la Historia y la Poesía, tejiendo un tejido cada vez más amplio que se extiende hasta convertirse en un tapiz vívido cuando llegamos a los Profetas.

Los primeros años. Los Profetas proporcionan una vertiginosa variedad de detalles sobre el Mesías venidero: nacido en Belén, de una virgen, y llamado Emanuel (Miqueas 5:2; Isaías 7:14; Mateo 1:23; 2:6); un vástago de Isaí, criado en Galilea para el trono de David (Isaías 9:1, 6, 7; 11:1, 10; Lucas 1:32). Él sería llamado a salir de Egipto (Oseas 11:1; Mateo 2:13-15).

El ministerio del evangelio. Se enviaría un mensajero para preparar el camino del Mesías: Elías el profeta (Isaías 40:3; Malaquías 3:1; 4:5; Marcos 1:1-3; Mateo 11:14). Él sería lleno del Espíritu y ministraría el evangelio (Isaías 11:2; 42:1; 61:1-2; Mateo 3:16; Lucas 4:16-21). Él inauguraría un nuevo pacto (Jeremías 31:31; Mateo 26:28).

Su muerte y por qué murió. El Mesías entraría a Jerusalén montado en un asno, sería traicionado por 30 piezas de plata y traspasado en la muerte (Zacarías 9:9; 11:12, 13; 12:10; Mateo 21:1-7; 26:14, 15; Juan 19:31-37). Él llevaría nuestras transgresiones en la cruz como expiación por el pecado (Isaías 52:13–53:12). Una porción de la profecía:

“He aquí mi siervo . . . Despreciado y desechado entre los hombres . . . Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados. Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargo en él el pecado de todos nosotros . . . Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado . . . Por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos . . . Por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores” (52:13; 53:3-6, 10-12; Mateo 8:16, 17; 20:28; 26:28; 27:59, 60; Marcos 10:45; 14:24; Lucas 22:20; Juan 12:37, 38; Hechos 8:32-35; Romanos 10:16; Hebreos 9:28; 1 Pedro 2:21-25).

Él ha resucitado. Finalmente, la tumba no lo retendría. Después de tres días y tres noches, el Mesías resucitaría y sería exaltado (Isaías 53:10-12; Jonás 1:17; Mateo 12:40).

Los Profetas no sólo predicen la venida del Mesías. ¡Nos dicen el significado del Mesías! Él es el Señor, el Santo de Israel, hecho carne para nuestra salvación.



Muy Amado en el

© Campwillowlake | istockphoto.com

por Loren Gjesdal

Entre los elogios más notables que un ser humano haya escuchado jamás se encuentra este: “Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado” (Daniel 9:23, énfasis mío). A Daniel se le dijo dos veces que era muy amado en el cielo nada menos que por el ángel Gabriel, ¡uno que está en la presencia de Dios (10:11; Lucas 1:19)!

La palabra traducida “amado” en Daniel 9:23 en la NBLA se traduce “muy estimado”, “muy apreciado” (NVI), “muy precioso” (NTV). Según el *Strong’s Hebrew Dictionary* (*Diccionario Hebreo Strong*), la raíz de la palabra tiene el sentido de deleite. El desafío de los traductores fue encontrar una palabra que expresara el deleite de Dios en Daniel. ¿Qué palabra buscarían los traductores para expresar el corazón de Dios hacia mí o hacia usted?

¿Qué impulsaría al Dios de toda la creación a enviar a uno de los dos únicos mensajeros nombrados en las Escrituras para apresurar una respuesta a las oraciones de Daniel? ¿Qué tenía Daniel para que el Dios del cielo se deleitara en él? Esto debería hacernos

considerar el tipo de personas en las que debemos llegar a ser para ser muy estimados en el cielo.

Un profeta fiel

Piense en la vida de Daniel y recuerde algunos de los acontecimientos notables registrados en las Escrituras.

Tomado como rehén a un país extranjero cuando era adolescente, Daniel tomó la iniciativa de vivir según sus convicciones, aunque no tenía ninguna posición oficial (1:3, 8). Cuando fue auditado por rivales celosos, no pudieron encontrar ningún defecto en su desempeño o integridad (6:4). En lugar de orar al rey de Babilonia, cuando se le ordenó, Daniel fue para orar al Dios de Israel teniendo su ventana abierta (v.10). ¡No es de extrañar que se convirtiera en el consejero de confianza y la mano derecha de múltiples reyes en el imperio más grande conocido de su tiempo (2:48; 5:29; 6:3)!

Todavía hay dos eventos más a considerar en la extraordinaria vida de Daniel que podrían ayudarnos a acercarnos al rasgo de carácter que debemos emular, incluso en circunstancias ordinarias — un rasgo que las Escrituras señalan como digno de un salón de la fe.

Supervisando Babilonia

Uno de esos acontecimientos involucró al rey Nabucodonosor.

Hubo un tiempo en que Dios tuvo que humillar a Nabucodonosor. De lo contrario, el mundo pensaría que había conquistado Judá y quemado el templo de Dios bajo su propio poder, en lugar de como siervo de Dios de juicio contra la idolatría de Judá. Durante siete años Nabucodonosor estuvo loco, comía hierba como un buey, completamente incapaz de conservar su lugar en el trono (4:30-33).

Después de interpretar el sueño previo de Nabucodonosor acerca de una estatua, Daniel fue nombrado administrador de la provincia de Babilonia (2:48). No es improbable que Daniel tuviera las riendas del poder sobre Babilonia durante esos siete años. Si es así, entonces también sería cierto que Daniel protegió a Nabucodonosor y cumplió la promesa de Dios de restaurar el reino una vez que el rey reconoció que “es el Cielo el que gobierna” (4:26).

Reyes han sido víctimas de intrigas en palacios por mucho menos de siete años de locura. Se habría necesitado una habilidad tremenda para mantener unido el reino, y preservar la capacidad de Nabucodonosor para regresar al trono. También habría tomado

Cielo

una perspectiva particular del reino.

¿Por qué Daniel no tomó el trono y reinó en justicia? ¿Por qué no aprovechó la oportunidad para tomar el poder, liberar a los judíos del cautiverio y utilizar las riquezas de Babilonia para reconstruir el templo?

Una razón es ciertamente que Dios había determinado setenta años como término del exilio (9:2). Otra es que Él había nombrado a Ciro como quien daría la orden de reconstruir (Isaías 44:28), y otra más es que Daniel sabía de primera mano que no debía usurpar la soberanía de Dios.

El banquete de Belsasar

Pero un evento similar nos da una idea esencial para comprender el corazón de un hombre que no cedería a las tentaciones de la fama, la fortuna o el poder.

Belsasar, sucesor de Nabucodonosor, celebró una fiesta de borrachera prolongada para mostrar su riqueza. Sacó los vasos que se usaban para adorar a Dios en el templo y los usó para adorar a los ídolos babilónicos. Una mano gigante apareció y escribió algunas palabras ininteligibles en la pared, trayendo un silencio sobrio a la estridente escena.

El aterrorizado rey ofreció

riquezas y un puesto como tercero al mando a cualquiera que pudiera interpretar la escritura. Daniel fue llamado y dio esta reveladora respuesta a la generosa oferta del rey: “Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación” (Daniel 5:17).

¿Por qué Daniel era tan amado en el cielo? ¿Por qué se deleitaba el corazón de Dios en él? Porque Dios era el deleite de Daniel. Tenía su corazón puesto únicamente en atesorar el reino de Dios. Daniel resistió la tentación de abusar del poder. Se podía confiar en que mantendría el poder y preferiría morir antes que transigir, porque lo más importante para Daniel era la aprobación de Dios. La riqueza, el poder y la aprobación de los hombres no le atraían y, por tanto, no conmovían su corazón.

Cualidades de liderazgo

Esta columna está escrita bajo el título “Liderazgo”, así que echemos un vistazo rápido a algunas de las cualidades que hicieron de Daniel un líder tan respetado en múltiples administraciones.

Él demostró competencia, confiabilidad e integridad. Estos tres pilares apoyarán el respeto de hombres y mujeres en ámbitos seculares o sagrados. La pérdida

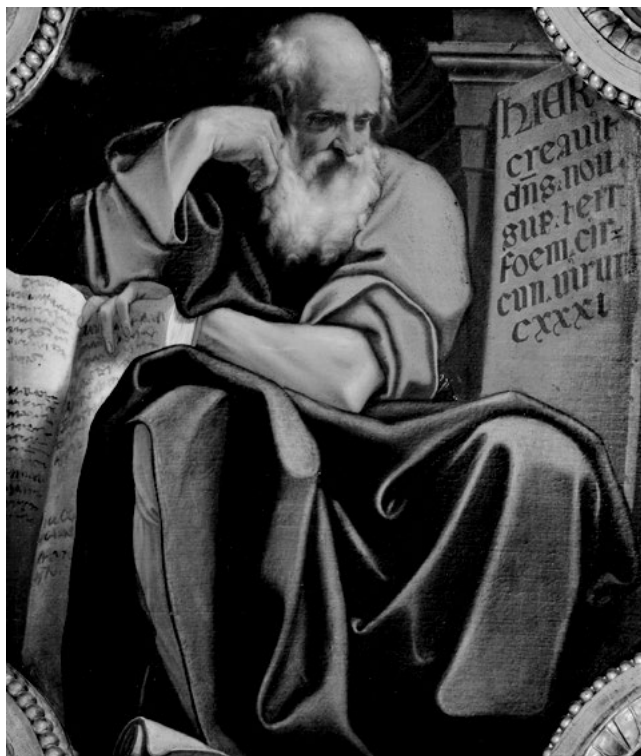
de cualquiera de estos apoyos resultará en una pérdida de respeto y, por lo tanto, en una pérdida de liderazgo efectivo.

Sin embargo, para tener alta estima en el cielo, para ser el deleite de Dios, para que se envíen ángeles con urgencia a responder a nuestras oraciones, se debe agregar algo más a los tres pilares del liderazgo. Nuestra mayor lealtad debe ser hacia el Rey de Reyes, nuestra vida como la de un exiliado alejado de nuestra patria, considerando el oprobio de Cristo como riqueza mayor que cualquier cosa que este mundo pueda ofrecer (Hebreos 11:13, 26).

Espero que seamos el deleite de Dios porque, como Daniel, el reino de Dios es todo nuestro mundo. Estos hombres y mujeres son muy estimados en el cielo y merecedores de oír el elogio más grande que jamás se haya pronunciado: “Bien, buen siervo . . . entra en el gozo de tu señor” (Mateo 25:21). **AB**

Loren Gjesdal es codirector de Artios Christian College y co-pastor de la Iglesia de Dios Marion (Séptimo Día) en Oregon. Las citas bíblicas son de las Escrituras son de la *Versión Reina* — *Valera 1960*.





© sedmak | istockphoto.com

El Lamento de un Profeta

En el juicio y el dolor,
aún hay esperanza.
por Dorothy Nimchuk

¡Cómo ha quedado sola la ciudad populosa!

La grande entre las naciones se ha vuelto como viuda,

La señora de provincias ha sido hecha tributaria
(Lamentaciones 1:1).

El castigo prometido por Dios a Su pueblo se había cumplido. La élite fue llevada cautiva, cumpliendo la profecía de Ezequiel (21:27), y los que quedaron fueron destinados a la espada o al hambre. Olvidados, los años de la esclavitud de Egipto, el viaje de cuarenta años por el desierto de sus antepasados, su adoración al Dios que proveía para todas sus necesidades.

Jeremías, elegido, santificado y ordenado antes de la concepción, había sido advertido: *Este pueblo no quiere escuchar. Lucharán contra ti. Pero yo estoy con vosotros y os libraré de sus ataques.* Superado su desgano juvenil, pronunció los conmovedores mensajes de Dios:

“Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las sendas antiguas, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos. Puse también sobre vosotros atalayas, que dijese: Escuchad al sonido de la trompeta. Y dijeron ellos: No escucharemos. Por tanto, oíd . . . He aquí yo traigo mal sobre este pueblo . . . porque no escucharon mis palabras, y aborrecieron mi ley” (6:16-19).

“Conozco, oh Jehová, que el hombre no es señor de su camino, ni del hombre que

camina es el ordenar sus pasos. Castígame, oh Jehová, mas con juicio; no con tu furor, para que no me aniquiles” (10:23, 24).

“Quizá oiga la casa de Judá todo el mal que yo pienso hacerles, y se arrepienta cada uno de su mal camino, y yo perdonaré su maldad y su pecado” (36:3).

Sin embargo, etiquetado como rebeldes obstinados y como plomo consumido en una fundición defectuosa con la maldad sin extraer, el pueblo de Dios fue considerado plata rechazada. Los temidos babilonios habían llegado, conquistado y desplazado a muchos, dejando a un pueblo reprimido enfrentado al hambre.

Las carreteras desiertas lamentaron el paso de los devotos peregrinos que se dirigían a las

celebraciones del sábado y a las alegres fiestas. Los surcos profundamente arraigados pasaban por alto las ruedas que transportaban bestias o cargas como ofrendas de sacrificio. Las risas de los niños ya no rebotaban en las murallas de la ciudad. Calles casi vacías observaban en silencio cómo niños y niñas se desmayaban por falta de comida.

Las ruinas del templo no despiertan recuerdos de sacerdotes o levitas realizando su servicio prescrito. Escondido entre los escombros, el Libro de la Ley no invocaba ni proclamaba visión. Las paredes rotas miraban de reojo mientras las mujeres, en un esfuerzo por evitar la ira del hambre, mataban y cocinaban a los bebés que alguna vez abrazaron sus pechos. Las puertas de la ciudad se hundieron en el suelo, avergonzadas de la devastación generalizada. Los vientos que habían llevado a lo alto las palabras de los falsos profetas permanecieron en silencio.

¿A nadie le importa? La nube de la ira de Dios permaneció sobre Su “estrado” (Jerusalén) mientras la lluvia se mezclaba con las lágrimas de las hijas de Sión.

Las aves del cielo, sin embargo, captaron la esperanza del profeta:

Por la misericordia de Jehová no hemos sido consumidos . . . Nunca decayeron sus misericordias . . . Grande es tu fidelidad. “Mi porción es Jehová . . . Por tanto, en él esperaré”. . . Porque no aflige ni entristece voluntariamente (Lamentaciones 3:22-24, 33).

Mientras tanto, las calles de las naciones vecinas reverberaban

con patadas en el suelo, aplausos y latidos de corazón regocijados por la caída de la una vez orgullosa ciudad “dorada” (Ezequiel 25:6, 7).

El castigo de Jerusalén fue mayor que el de Sodoma. ¡Seguramente, alguien asesinado por la espada estaba en mejor situación que aquellos que murieron de hambre! Y las ondas del aire llevaban un triste estribillo. *Tu trono permanece para siempre, Señor.* “¿Por qué te olvidas completa-

también reiteró Su promesa de la venida del Mesías (vv. 24, 25).

Terminado el cautiverio, las carreteras crujieron bajo el peso de muchos pies peregrinando hacia casa. Las puertas restauradas se levantaron elegantemente del fango con nuevos cerrojos y barras instalados, y las paredes ascendentes hacían eco de los sonidos de los niños jugando.

Los judíos habían anhelado du-



© Daniel Christel | istockphoto.com

mente de nosotros, y nos abandonas tan largo tiempo? Vuélvonos, oh Jehová, a ti . . . Porque nos has desechado; te has airado contra nosotros en gran manera (Lamentaciones 5:20-22).

A través de la profecía de los huesos secos (Ezequiel 37:1-14), Dios extendió un hilo de esperanza: “Entonces me dijo: . . . “Estos huesos son toda la casa de Israel. De hecho, dicen: “¡Nuestros huesos están secos, nuestra esperanza está perdida y nosotros mismos hemos sido destruidos!” . . . “Pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra” (vv. 11, 14). Dios

rante mucho tiempo la venida de Cristo. Sus cálculos eran correctos, pero no reconocerlo los dejó totalmente confundidos. ¿Dónde estaban los ángeles? ¿Trompetas? ¿Acomodadores? ¿Pompa y ceremonia? El Siervo-Mesías no reconocido y rechazado lloraría sobre Jerusalén por su incredulidad.

El rasgado del velo del templo tras la muerte de Jesús negó el antiguo pacto escrito en piedra, y el Cristo resucitado fue nombrado Sumo Sacerdote, tal como Melquisedec, “según el poder de una vida indestructible” (Hebreos 7:16). “(Pues nada perfeccionó la

continúa en la página 25



© RnDmS | istockphoto.com

Rescatados para la eternidad — y para hoy.
por **Caroline S. Cooper**

Según el diccionario en línea Merriam-Webster, redimir significa “volver a comprar” . . . liberar de la culpa . . . reformar . . . expiar”. Con un significado tan específico, redimir no es una palabra típica y cotidiana.

Aún así, me he encontrado con esta palabra a menudo desde la infancia. Crecí en un hogar cristiano y recibí a Jesús en mi corazón cuando tenía unos diez años. Canté sobre ser redimida, escuché a los pastores enseñar sobre la obra redentora de Jesús y supe que había sido redimida por la sangre del Cordero.

Pero la vida está llena de altibajos. Me encontré luchando por

aferrarme a mi fe y no reconocía el profundo significado de la redención en mi vida diaria.

Redimida de por vida

Treinta años después de entregar mi vida a Cristo, tomé un camino oscuro. Mis relaciones con familiares y amigos comenzaron a sufrir. Mis hijos estaban confundidos y abandonados a su suerte, y mi esposo expresó sus preocupaciones e intentó hacerme responsable. Y aún así me di la vuelta.

Podría haber culpado a la depresión no tratada como la causa de mi comportamiento y al trastorno de estrés postraumático (TEPT), pero sabía que me había salido de la voluntad de Dios. Desesperada e indefensa, anhelaba restaurar mis relaciones con mis seres queridos y con mi Salvador. Sabía que mi salvación eterna estaba segura, pero necesitaba el poder redentor de Dios para

salvar mi vida en este mundo.

Un día, mientras yacía sollozando en mi habitación, la suave y apacible voz de Dios me puso de rodillas. Me recordó que Jesús había pagado el rescate por mi pecado. Con arrepentimiento, pude venir a Su presencia sin avergonzarme porque mi pecado y mi culpa habían sido clavados en la cruz. Podría descansar en Su paz.

Durante ese momento de mi vida, Dios me recordó que Él nunca me dejaría. Descubrí que Jesús podía salvarme de muchas maneras, incluso de hábitos auto-destructivos que no podía vencer por mi cuenta. Sólo Jesús podría devolverme a la vida. Sólo Jesús podría redimirme nuevamente.

Promesa de redención

El plan de Dios para redimirnos se originó mucho antes de que Jesús viniera a este mundo para salvarnos. Existió cuando

Adán y Eva escucharon las palabras de Dios a la serpiente: “Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta [Jesús] te herirá [Satanás] en la cabeza, y tú [Satanás] le herirás en el calcañar (a Jesús)” (Génesis 3:15).

Dios tenía un plan para rescatarnos del mundo. Él asumió la culpa de nuestro pecado e hizo expiación por nosotros. Puede que Jesús haya sido herido en la crucifixión, pero ha aplastado a nuestro enemigo por nosotros. ¡Somos redimidos!

De Génesis en adelante, la historia de la redención es evidente en todo el Antiguo Testamento. La palabra hebrea *ga'al* se traduce como una forma de redimido 104 veces, y aproximadamente la mitad de esas apariciones se encuentran en la Ley (Génesis-Deuteronomio). *Ga'al* se define como “vengado o rescatado”. La palabra también puede referirse a un miembro de la familia u otro individuo que desempeña el papel de pariente redentor en nombre de alguien que no puede salvarse a sí mismo.

Cuando Jeremías sirvió como profeta del Señor, los israelitas habían sido testigos de la obra redentora de Dios durante siglos. Dios los sacó de la esclavitud en Egipto. Rutinariamente los rescataba de las naciones invasoras en los días de los jueces. Y lograron victoria tras victoria sobre sus enemigos bajo el liderazgo del rey David.

Pero incluso durante el próspero reinado de Salomón, el pueblo de Dios comenzó a alejarse, hasta que fue demasiado tarde. Jeremías proclamó que Dios ejecutaría juicio contra Su pueblo.

Jeremías sirvió en los días previos y posteriores a la caída del

Reino del Sur de Judá en manos de Babilonia. Se le conoce como el profeta llorón debido a su dolor por la rebelión de los israelitas. A pesar de las advertencias de Jeremías, continuaron siguiendo a dioses falsos y participando en prácticas inmorales.

¿Cómo podría Jeremías perseverar en estas circunstancias? Porque también reforzó la promesa divina de restauración y redención.

“Oíd palabra de Jehová, oh naciones, y hacedlo saber en las costas que están lejos, y decid: El que esparció a Israel lo reunirá y guardará, como el pastor a su reba-



© Moshe Einhorn | istockphoto.com

ño. Porque Jehová redimió a Jacob, lo redimió de mano del más fuerte que él” (31:10, 11).

Más adelante en Jeremías, encontramos el nuevo pacto que Dios estableció para escribir una ley incumplible en nuestros corazones (vv. 31-40). Dirigiéndose a una audiencia principalmente judía, el autor de Hebreos reiteró este pacto en el Nuevo Testamento:

Y nos atestigua lo mismo el Espíritu Santo; porque después de haber dicho: Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las escribiré, añade: Y nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de estos, no hay más ofrenda por el pecado (10:15-18).

Ahora y por la eternidad

Jesús desempeñó el papel de pariente redentor para nosotros (Marcos 10:45). No podemos salvarnos a nosotros mismos; sólo Él puede. El nuevo pacto espera la segunda venida de Cristo, cuando Él reinará sobre la tierra y reunirá a Su pueblo escogido. También representa cómo el Espíritu Santo obra hoy en nuestros corazones, recordándonos Sus palabras y transformándonos de adentro hacia afuera.

Ser redimidos significa que podemos disfrutar de la vida eterna en la presencia de Dios gracias al sacrificio de Jesús. Es significativo recordar que Dios es nuestro Redentor. Es significativo saber que Jesús nos salva de una vez y para siempre. Y es importante recordar que Él también puede salvarnos momento a momento. Dios nos redimió para vivir para Él en este mundo y con Él en el próximo.

AB

Caroline S. Cooper escribe desde Harrisonville, MO.



Cuando Él Está Callado

Cuando surgen temores, entre profundas penas,
Cuando no hay roca bajo mis pies,
Cuando los terrores amenazan y los corazones se
desesperan,
¿Puede Él ser encontrado? ¿No está Él allí?

Cuando no oigo Su voz tranquilizadora,
Cuando dudar parece mi única opción,
Ir solo y no volver,
¿Pero entonces podré discernir Su amor?

Háblame, oh Silencioso,
Por favor, toma mi mano y llámame hijo.
Quédate a mi lado en tiempos como estos;
Por favor, voltea y mírame de rodillas.

¿Me acosará la oscuridad hasta el final?
Si la luz se ha ido, ¿debo fingir?
¿O es Su toque lo que ahora siento?
Me pide que me levante, pero sigo arrodillado.

Y suavemente Sus dedos descansan
Sobre mi corazón roto.
Y por un instante, lo veo allí,
a mi lado en mi vacilante oración.

Él habla en susurros a mi corazón,
Y me dice que nunca se irá.
A través de mares tormentosos, mi alma guardará,
Y encontraré mi descanso a Sus queridos pies.

Nathanael Reed

El Lamento de un Profeta

continúa de la página 21

ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios" (v. 19).

Pedro predicó esta "esperanza mejor" en Pentecostés, y miles de judíos se bautizaban diariamente (Hechos 2:14-36). Él predicó esta misma esperanza a los gentiles reunidos en la casa de Cornelio. El Espíritu Santo descendió y se produjeron más bautismos (10:24-46).

Así dice Jehová: Yo he restaurado a Sion, y moraré en medio de Jerusalén . . . Aún han de morar ancianos y ancianas en las calles de Jerusalén, cada cual con bordón en su mano por la multitud de los días. Y las calles de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas que jugarán en ellas . . . y me serán por pueblo, y yo seré a ellos por Dios (Zacarías 8:3-5, 8).

La muerte de Cristo nos reconcilia como santos, irreprochables e irrepreensibles si permanecemos firmes (Colosenses 1:22, 23, 27). Cuando estamos comprometidos con Cristo, este mismo Espíritu habita en nuestros corazones, brindándonos absoluta seguridad de la eternidad (Romanos 5:5; 8:25).

¡Así que en el Espíritu, esperamos ansiosamente! **AB**

Dorothy Nimchuk escribe desde Medicine Hat, Alberta, donde vive con su esposo Nick



Adivinanzas Bíblicas

De Isaías a Malaquías

¿Quién/Qué soy?

Isaías los vio sobre el trono de Dios el año en que murió el rey Uzías.

"Santo, santo, santo", todos clamaban.

Estuvieron de pie mientras Dios estaba sentado en Su trono en lo alto.

Con seis alas se cubrían la cara, los pies y además volaban.

Ante el Señor llega un mensajero preparando su camino. Vuelve como el fuego de un refinador, les hablo de aquel día. Las ventanas del cielo se abren para ti si eres fiel y obedeces. Elías llega antes del día grande y terrible del Señor.

El libro de Nahúm condena esta ciudad. Antes Dios se apiadó de esta ciudad.

Su pueblo y su rey se perturbaron, Cuando vino el juicio de Jonás, lo oyeron.

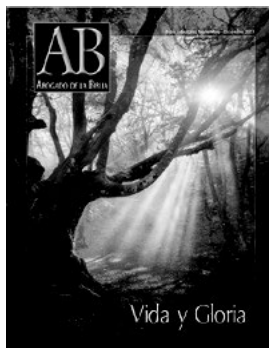
Destruí su ciudad y tomé cautivo lo mejor de su tierra. Inmersos en nuestras costumbres, algunos se convirtieron en líderes, ¡qué grandiosos! Bajo mi frente no se inclinaron, el fuego sí desafiaron. Mis sueños fueron contados. Mi orgullo cayó. A su Dios glorifiqué.

Fruto del sicómoro recogí, pastor de Tecoá. Israel ha pecado, ha desobedecido el mandato de Dios. Prepárate para encontrarte con tu Dios, has pisoteado a los pobres. Purificados volved, de la tierra arrancada no más.

Respuestas en la página 27. Extraído de 250 adivinanzas del Antiguo Testamento por David Keith Robinson. Utilizado con permiso.



Los Lectores Escriben



Una lectura fácil

Ayer tuvimos un sábado aquí en Sudáfrica, y aproveché la oportunidad para leer grandes porciones del AB de noviembre-diciembre. Me gustó particularmente el artículo de Jody McCoy sobre Rebeca. Una lectura fácil (como los artículos del AB tienden a ser, poniendo las galletas en la repisa inferior donde todos los niños pueden tomarlas). El artículo era a la vez sencillo e inteligente.

G. F.
Sudáfrica

Lecciones trimestrales

La iglesia ha sido grandemente bendecida e inspirada por las lecciones de la Escuela Sabática sobre Apocalipsis: Escuchando la voz de Jesús — Parte 1.

Damos gracias a Dios por darle al autor y a los editores tanta inspiración para escribir una publicación trimestral tan hermosa. También nos ha dado un maestro maravilloso que tiene el don de enseñar: el hermano Devon Lynch.

Dios continúe bendiciendo al [anciano] Rick Straub [y al personal editorial] al escribir y editar para Su gloria.

L. G.
Boston, MA

Amor verdadero

Tu historia [“Encontrando a Mamá”, ¿Y Ahora Qué?] ha tocado lo más profundo de mi espíritu . . . No fui adoptada, sino arrojada a una vida de abuso físico, sexual y emocional. Tenía complejo de inferioridad y quería encontrar el amor, pero lo buscaba en el lugar equivocado.

Fui [brutalmente abusada a los dieciséis años] por alguien que se ofreció a amarme. Tuve cuatro hijos con cuatro padres diferentes. Estaba buscando amor y pertenencia en los lugares y personas equivocados, pero aún así mi corazón anhelaba algo más. Entonces, un día conocí a Jesús y Él me amó de la manera que yo deseaba ser amada. ¡Incondicionalmente!

C. W.
En línea

Bendiciones

[El] Abogado de la Biblia es una bendición cada vez que lo recibo. Qué buena lectura. Sigamos adelante con esos buenos mensajes.

M. L. A.
Missouri

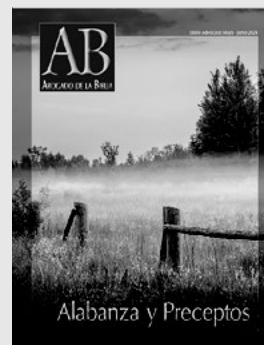


No se pierda el Extra en línea de este número:

El Significado de la Redención

por Terry Murphy

Visite baonline.org



La revista *El Abogado de la Biblia* es un ministerio apoyado por los lectores.

¡No podemos hacerlo sin usted!

Puede donar en línea de manera segura, conveniente y regular en <https://baonline.org/donate/>



LEA 111 Fundamentos de Un Liderazgo Vibrante

Fuiste creado para ser un líder cristiano en tus áreas de influencia. En LEA 111 Fundamentos de Un Liderazgo Vibrante (el curso fundamental de Artios, que se ofrece al 50 por ciento del costo de inscripción), podrás explorar el llamado al servicio cristiano; el modelo tridimensional de ministerio que aumentará tu influencia al ampliar tu enfoque personal hacia el liderazgo, al mismo tiempo que te otorga un significado enfocado; una visión de iglesias y liderazgo vibrantes; y liderazgo adaptativo. Visita <https://artioscollege.org/> para consultar el calendario de los próximos cursos.

Patrocine un país

Comprenda la historia de la Iglesia — sus luchas y sus necesidades reales. Conviértase en una congregación que patrocine proyectos y el desarrollo del evangelio donde sea necesario. Póngase en contacto con el Director de Misiones de la CG, Bryan Cleeton, en gcmissions@cog7.org.



COMMUNICATIONS
CREATE, COMMUNICATE, AND CONNECT WITH PURPOSE

Noticias de la Conferencia

¿Está recibiendo las últimas noticias sobre lo que ocurre en la Conferencia con nuestros Ministerios y distritos? Si no es así, asegúrese de conectarse con los dos servicios siguientes:

Correo electrónico mensual de la Conferencia y los Ministerios: <https://secure.cog7.org/news/Churchright> (noticias de los distritos y más): <https://churchright.org/>

¡Manténgase al día con la familia de la ID7!

Donaciones Generosas

Damos porque Dios nos dio primero. Contribuir más allá del diezmo con donaciones adicionales expande el reino de Dios en varias áreas. Experimente el don de la generosidad y cree una cultura de generosidad entre su familia, su iglesia y sus hermanos de la iglesia local.

Estas son algunas formas en las que puede donar:

Online — <https://secure.cog7.org/giving/>

Zelle — give@cog7.org

Mail — P.O. Box 33677, Denver, CO 80233

¡Gracias por su generoso corazón!

Respuestas a las adivinanzas (p. 25)

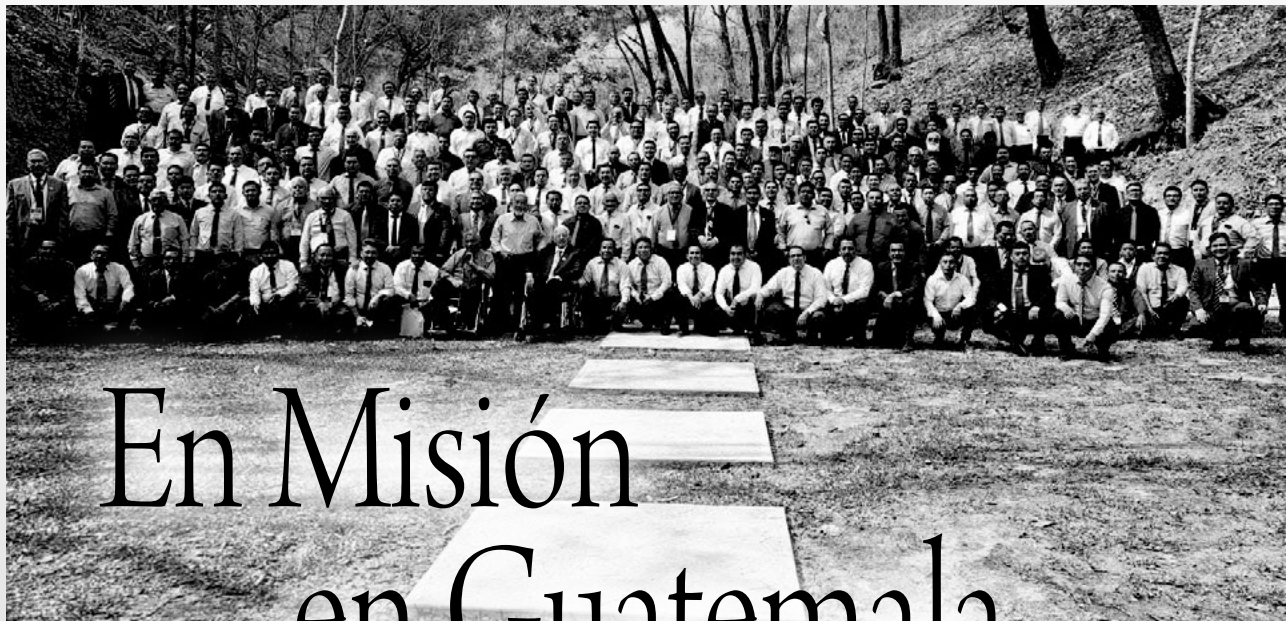
Serafines (Isaías 6:1-3)

Malaquías (Malaquías 3:1-3, 10; 4:5)

Nínive (Jonás 3; Nahum 1:1; 3:7)

Nabucodonosor (Daniel 1; 3; 4)

Amós (Amós 1:1; 4:12; 5:11; 7:14; 9:15)



En Misión en Guatemala

Informe de la Reunión de Líderes de la Zona 2

por Bryan Cleeton

Del 21 al 23 de marzo, pastores y líderes de las iglesias de América Central se reunieron cerca de la ciudad de Guatemala, Guatemala, para celebrar una reunión de la Zona 2. El tema fue “Unidos con el Mismo Propósito”.

Participaron aproximadamente 300 pastores y líderes de México, Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica. La iglesia de Panamá no pudo asistir. También estuvieron presentes Robert Crawford (Reino Unido), Daniel Flores (EE.UU.) y Bryan Cleeton (EE.UU.), en representación de la Federación Internacional de la Iglesia de Dios (Séptimo Día). También asistieron Jason Overman (EE.UU.), Ramón

Ruiz (EE.UU.) y Yair Moreno (EE.UU.).

La reunión tuvo lugar en el hermoso y bien desarrollado centro de convenciones de la Conferencia de Guatemala, que puede albergar y dar alojamiento a unas 800 personas.

Se hicieron presentaciones sobre el tema de la reunión, la historia del Congreso Ministerial Internacional (CMI) y el congreso que tuvo lugar el pasado noviembre en Port Harcourt, Nigeria. Allí se actualizó la estructura del CMI para servir y representar mejor a la Iglesia como organización mundial, formando lo que ahora se denomina Federación Internacional de la Iglesia de Dios (Séptimo Día).

El sábado por la tarde, congregaciones de toda América Central se unieron a la reunión

en línea, con aproximadamente 1.200 dispositivos conectados. Los participantes fueron grandemente animados, y hubo un fuerte sentido de unidad y compromiso de nuestro trabajo evangelístico global para llevar a cabo la Gran Comisión. ¡Gloria a Dios!



Desfile de las Naciones
 en la Zona 2, con más
 de 62,000 miembros
 bautizados en ocho
 naciones.



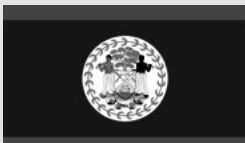
México



Guatemala



Belice



El Salvador



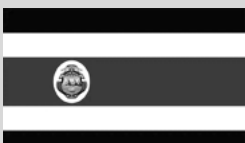
Honduras



Nicaragua



Costa Rica



Panamá





© John Theodor | istockphoto.com

La Misión de Dios en los Profetas

por Jason Overman

Mucho antes de que llegara el Mesías y muriera por los pecados de todo el mundo, los profetas de la antigüedad proclamaron la buena nueva de que la misión salvadora de Dios llegaría no sólo a Israel, sino a todas las naciones. Así se cumplía la promesa de Dios a Abraham de bendecir por la fe a todas las familias de la tierra (Génesis 12:3; Gálatas 3:8, 14).

He aquí sólo una muestra del testimonio de los profetas a judíos y gentiles por igual.

■ [En Misión]

Isaías 42:6: “Yo soy el SEÑOR, en justicia te he llamado. Te sostendré por la mano y por ti velaré, y te pondré como pacto para el pueblo, como luz para las naciones”.

Isaías 49:6: “Dice: Poco es para mí que tú seas mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz de las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra”.

Jeremías 3:17: “En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón”.

Joel 2:28: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones”.

Amós 9:11, 12: “En aquel día yo levantaré el tabernáculo caído de David, y cerraré sus portillos y levantaré sus ruinas, y lo edificaré como en el tiempo pasado; ¹² para que aquellos sobre los cuales es invocado mi nombre posean el resto de Edom, y a todas las naciones, dice Jehová que hace esto”.

Jonás 3:2, 5, 10: “Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y proclama en ella el mensaje que yo te diré . . . Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y proclamaron ayuno, y se vistieron de cilicio desde el mayor hasta el menor de ellos . . . Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino; y se arrepintió del mal que había dicho que les haría, y no lo hizo”.

Miqueas 4:1, 2: “Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová”.

Habacuc 2:14: “Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren el mar”.

Zacarías 2:11: “Y se unirán muchas naciones a Jehová en aquel día, y me serán por pueblo, y moraré en medio de ti; y entonces conocerás que Jehová de los ejércitos me ha enviado a ti”.

Malaquías 1:11: “Porque desde donde el sol nace hasta donde se pone, es grande mi nombre entre las naciones; y en todo lugar se ofrece a mi nombre incienso y ofrenda limpia, porque grande es mi nombre entre las naciones, dice Jehová de los ejércitos”.



Dios Ha Hablado

Nuestros déficits humanos más profundos pueden ser nuestra pobre comprensión de la santa soberanía de Dios, de la Palabra escrita de Dios, y de nuestra propia pecaminosidad arrogante. Estos déficits se revelan en opiniones casuales de que un Dios verdaderamente amoroso no podría condenar a nadie a la condenación eterna, o que un Dios verdaderamente omnipotente y amoroso nunca permitiría que sucedieran cosas horribles. En su ignorancia, la gente razona que si hay un Dios que hace o permite tales cosas, no es verdaderamente amoroso ni verdaderamente omnipotente. En su ignorancia, piensan, Dios no podría, porque yo no lo haría. Ellos se convierten en jueces de Dios.

Otros tratan de proteger la reputación de Dios. Al aceptar que es impensable que la voluntad de Dios permita o cause el daño o la muerte de un “inocente”, buscan culpar a alguien o algo que no sea Dios. Los discípulos de Cristo, por ejemplo, preguntaron acerca de un hombre que había nacido ciego: “¿Quién pecó, éste o sus padres?” (Juan 9:2, NBLA en todas las citas). A menudo, los esfuerzos de la gente por proteger a Dios terminan negando Su soberanía. Sin saberlo, ellos también se hacen jueces de Dios.

Dios mismo no hace ningún esfuerzo por negar las responsabilidades de Su soberanía absoluta. A través de los profetas del Antiguo Testamento, Dios proclama:

“¿Quién ha hecho la boca del hombre? ¿O quién hace al hombre mudo o sordo, con vista o ciego? ¿No soy Yo, el SEÑOR?” (Éxodo 4:11).

“Vean ahora que Yo, Yo soy el Señor, y fuera de Mí no hay dios. Yo hago morir y hago vivir. Yo hiero y Yo sano, y no hay quien pueda librar de Mi mano” (Deuteronomio 32:39).

“¿No salen de la boca del Altísimo tanto el mal como el bien?” (Lamentaciones 3:38).

“Si se toca la trompeta en la ciudad, ¿no

temblará el pueblo? Si sucede una calamidad en la ciudad, ¿no la ha causado el SEÑOR? (Amós 3:6).

“El SEÑOR da muerte y da vida; hace bajar al Seol y hace subir” (1 Samuel 2:6).

No nos atrevemos a olvidar que el mismo Dios que amó tanto al mundo que envió a Su Hijo también envió un diluvio que mató a toda la humanidad excepto a Noé y su familia. Sus pensamientos y caminos son más elevados que los nuestros (Isaías 55:8, 9).

Cuando se le preguntó de quién era la culpa de que el hombre hubiera nacido ciego, Jesús respondió: “Ni este pecó, ni sus padres; sino que está ciego para que las obras de Dios se manifiesten en él” (Juan 9:3). En otras palabras, Dios así lo quiso. Dios tiene propósitos santos y justos para todo lo que permite que suceda o exista — incluso el mal. Si Dios efectivamente hubiera querido que algo no existiera o sucediera, no sucedería.

La epístola del Nuevo Testamento a los Hebreos comienza: “Dios, habiendo hablado hace mucho tiempo, en muchas ocasiones y de muchas maneras a los padres por los profetas, en estos últimos días nos ha hablado por Su Hijo” (Hebreos 1:1, 2). Jesucristo mismo es la mayor revelación de Dios dada a la humanidad (Juan 14:9). Sin embargo, no nos atrevemos a ignorar las revelaciones que Dios hace de Sí mismo a través de los profetas del Antiguo Testamento. Haríamos bien en recordar con quién estamos tratando. La santidad de Dios y nuestra pecaminosidad son mayores de lo que pensamos. Para conocer a Dios, debemos confiar en Su Palabra. En toda Su Palabra.

— Loren Stacy





¿Listo para ‘Involucrarse’?

En 2025, estaremos en pleno apogeo para nuestra Convención de la Conferencia General en Salt Lake City, del 30 de junio al 5 de julio. El tema: “Involúcrate”.

Busque información de registro a principios de enero de 2025 en nuestras publicaciones y en nuestra página web (cog7.org).